

DOCUMENTA GC-red

El papel del tutor en el aprendizaje virtual

escrito por Jesús Mesa del Castillo Bermejo
24/3/2004

Datos resumen

Título	El papel del tutor en el aprendizaje virtual
Autor	Javier Martínez Aldanondo
Fecha	febrero 2004
Publicado en	UOC / Educación y Psicología
Url artículo completo	http://www.uoc.edu/dt/20383/index.html
Autor resumen	Jesús Mesa del Castillo Bermejo

Aunque el sistema educativo actual todavía no se lo acabe de plantear, aprender es una actividad que surge desde dentro y requiere un esfuerzo por parte del alumno. Mientras en el mundo del *e-learning* se debate abiertamente sobre el papel del "dinamizador/tutor", en la educación presencial ni siquiera se plantea la cuestión del rol del profesor. Tampoco el papel de la escuela ni del alumno se plantean, así como no hay dudas sobre lo que significa aprender, la inteligencia o el conocimiento. Demasiadas certidumbres, según Javier Martínez Aldanondo, autor de este artículo y Gerente de Desarrollo de Proyectos de GEC (Chile).

Tanto el papel del tutor virtual como el del tutor presencial deben ser el mismo y tender a una mejora común. Según Aldanondo, el profesor debe cumplir dos funciones básicas: **Ofrecer *feed-back* y Manejar y reforzar relaciones entre personas**. El ordenador es el que tiene que hacer las tareas de memorizar, almacenar y buscar información de modo que las personas nos dediquemos a cosas para las que estemos mejor dotadas. "Dejemos el trabajo sucio para la máquina y dediquémonos a pensar, soñar e imaginar", dice el autor.

El alumno actual rara vez tiene que reflexionar, no tiene iniciativa y tiene un papel primordialmente pasivo. La evaluación ha derivado en un simple objetivo: superar los exámenes y obtener el título. Así, es en la propia evaluación en la que recae todo el proceso educativo, lo que constituye una trampa mortal.

¿Qué significa aprender?

La pregunta es una de las claves de la educación, el punto de partida, el disparador. En cambio, en el colegio nos enseñan a memorizar, no a hacernos preguntas: "El aprendizaje natural del ser humano parte del modelo del aprendiz, se aprende haciendo, cometiendo errores, reflexionando sobre las causas y rectificando para buscar soluciones, casi siempre con ayuda de alguien más experimentado".

Para que el alumno llegue a formularse una pregunta es necesario imprimir en él la curiosidad, la motivación y el interés, ya que es el primer interesado y debe ser un personaje activo. Actualmente, sin embargo, el profesor desempeña el 95% del trabajo en la enseñanza, de manera que se trata de averiguar el conocimiento del alumno mediante los exámenes.

A pesar de la aparición de Internet, con la que el acceso a la información se hace mucho más sencillo, los procesos de formación en línea siguen reflejando un modelo industrial de enseñanza en el que el alumno sigue siendo el mismo espectador y los contenidos dejan que desear. ¿De qué nos sirve tener acceso fácil y rápido a unos contenidos pobres?, se pregunta Aldandondo.

En definitiva, parece que la educación se ha quedado en sus primeras etapas. No es fácil percibir una evolución clara y positiva en los métodos de enseñanza desde su nacimiento, hace ya siglos: "Los coches, los ordenadores, la salud, el transporte... pongan el ejemplo que quieran y verán cómo han evolucionado durante los últimos cincuenta años: su calidad ha mejorado enormemente, su precio ha disminuido, etc." ¿Y la educación?

Primera característica: el *feed-back*

La tarea fundamental de cualquier profesor es ofrecer un *feed-back* adecuado. Quiere decir que el alumno debe estar al tanto de la evolución de su aprendizaje para incorporar la nueva información a su experiencia. Para ello, ha de cuestionarse cosas, lo que significa tener entre manos algún proyecto, un objetivo y una serie de dudas que resulten de su propia inquietud y de la colaboración con el resto de los alumnos.

Los exámenes, sin embargo, son individuales y fomentan la competitividad en lugar de la colaboración. Sería más útil centrarse en aspectos relacionados con la inteligencia emocional, la capacidad de

comunicarse y relacionarse con los demás, trabajar en equipo, aprender a aprender y a pensar etc., más que en las matemáticas.

Una cuestión importante de la escasa interacción entre profesor y alumno es la falta de ideas. El alumno repite lo que ha oído y es raro que diga cosas nuevas, que investigue, formule hipótesis y las compruebe. En palabras de Aldanondo, esto significa que estamos dilapidando el enorme caudal de energía y creatividad que todo ser humano lleva dentro.

En Internet, por regla general, pasa lo mismo. Los materiales y el acceso a los mismos es positivo pero rara vez se consigue hacer un seguimiento de la evolución del alumno y una aportación a su aprendizaje. El tutor debe comportarse "como un *coach* (entrenador), accesible siempre para ayudar al alumno cuando tenga problemas para alcanzar los retos que muchas veces ese mismo tutor le ha planteado".

Segunda característica: Gestionar personas y gestionar relaciones entre personas

Ya no serán tan importantes los conocimientos que un tutor tenga sobre su materia como la capacidad para fomentar un aula en la que el debate y el trabajo en equipo haga a sus alumnos expertos en el tema. Bajo este punto de vista, la educación presencial se hace importante y la virtualidad ya ha dejado claro el potencial que ofrece.

Si resulta cierto que vivimos en el mundo de la comunicación, los medios de transporte, el genoma, la educación etc., si cada vez nos relacionamos con más personas de más lugares diferentes y con más medios de comunicación, entonces, trabajar en equipo es un requisito imprescindible para operar en el mundo de hoy.

Así, las relaciones entre personas son uno de los elementos más importantes del proceso formativo y es importante que sean sanas y eficaces. La conversación es la base de la inteligencia humana y escuchar se ha convertido en la clave. Dentro del diálogo, hacerse cargo de los pensamientos y puntos de vista del prójimo es un factor importante en la educación, sobretodo para el profesor.

"El aprendizaje, la colaboración o la confianza no suceden sin más y de forma automática. Hay que provocarlo, inducirlo, alimentarlo, fomentarlo, crear las condiciones idóneas para que tenga lugar y, sobre todo, mimarlo y cuidarlo para que se perpetúe". En este caso, la enseñanza virtual resulta más eficaz debido a una mayor participación del alumno (por la no presencia). Éste tiene más tiempo para reflexionar, opinar y, de paso, dejar sus ideas registradas.

Por lo tanto, el tutor virtual es el responsable de garantizar la colaboración, cooperación, construcción, cohesión, etc. "La información se transmite por las redes, el conocimiento se construye por la educación, y por eso los tutores siempre tendrán un rol esencial escuchando, motivando, preguntando, acompañando, facilitando por medio de ese nuevo concepto de conversación", dice Aldanondo.

Es importante tener en cuenta que a pesar de contar con un entorno rico en relaciones, expertos, conversaciones, etc, si no hay práctica además de teoría y si no hay dudas ni cuestiones, el entorno creado no servirá para nada.

¿Qué nos deparará el futuro?

Se trata de que, en el futuro, el profesor ceda su protagonismo, pierda su autoridad y desempeñe una tarea nueva. Su papel será más importante que antes y saldrá del aula para participar en la creación de plataformas de enseñanza, seminarios, herramientas, seguimiento y evaluación del alumno, etc.

El éxito del futuro dependerá de si el profesor enseña a HACER, y no sólo a saber, como ahora. Además esta es una oportunidad para lavar la imagen de una profesión desprestigiada y desprotegida.

Por último, Javier Martínez Aldanondo advierte que es importante poner los pies en la tierra y tener en cuenta que los "tomadores de decisiones" (las personas que dirigen empresas, sistemas educativos y gobiernos, y que lo harán todavía durante bastantes años) crecieron y se educaron en un modelo tradicional. Tengamos esto siempre presente para moderar el optimismo que en ocasiones se desborda', concluye el autor.

CURRICULUM AUTOR

Licenciado en Derecho por la Universidad del País Vasco y máster en Internet management por el Instituto Catalán de Tecnología (ICT). Actualmente es gerente de Desarrollo de Proyectos de GEC (Chile), empresa participada por Catenaria y por el Grupo UOC, y socio de Neos Conocimiento y Aprendizaje.

En el año 2002 fue profesor del módulo "E-learning" del máster Gestión de conocimiento del ICT. Así mismo, ejerció como juez de los premios International Brandon Hall Excellence in E-learning Awards 2003.

Ha escrito artículos en diferentes revistas y medios impresos y electrónicos, y ha participado en dos libros de aprendizaje virtual: E-learning (Universidad La Salle - Editorial Anaya) y E-learning. Mejores prácticas y recomendaciones para organizaciones iberoamericanas (Ediciones Tecnonexo). También ha participado como ponente en diferentes congresos de ámbito internacional (Virtual Educa 2002 y 2003, Online Educa 2002, Teleduc 2003, Edunet 2003, etc.).

[Volver](#) [Version para Imprimir](#)
